

Repuntan los incrementos en salarios

El incremento ponderado de la revisión a salarios contractuales fue 5.5 por ciento en abril, después de aumentar 5.1 por ciento en marzo. Las empresas públicas recibieron un aumento de 3.4 por ciento y las privadas de 5.5 por ciento.



Estados Unidos

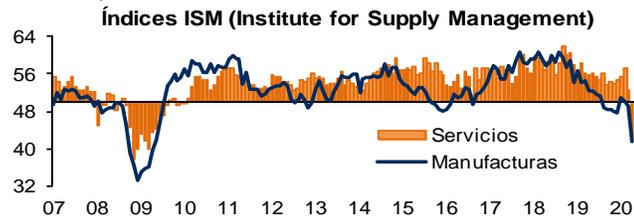
Baja el crédito al consumo por coronavirus

El crédito al consumo bajó en (-) 12 billones de dólares en marzo, aunque la tasa anual se mantuvo en terreno positivo, en 3.8 por ciento. Se espera mayor deterioro en el mes de abril, acompañado de una mayor contracción en el gasto personal de consumo.



Manufacturas y servicios se contraen

Conforme al índice ISM, el sector manufacturero se contrajo en abril, al registrar 41.5, el menor nivel desde abril de 2009 (una lectura inferior a 50 significa contracción). Por su parte, el índice del sector no manufacturero (agricultura, construcción, electricidad y gas, y servicios) pasó de 52.5 en marzo a 41.8 en abril, primera contracción desde enero de 2010.



Fuerte caída en el empleo por la pandemia

El COVID-19 provocó que la tasa de desempleo (encuesta de los hogares) aumentara de 4.4 a 14.7 por ciento entre marzo y abril, lo que representa 23.1 millones de desempleados, de los cuales 18.1 millones se reportan como desempleados temporales. Son las peores cifras en la historia de las series estadísticas, las cuales datan de 1948. Por su parte, la nómina no agrícola (encuesta en establecimientos) registró una caída de (-) 20.5 millones en abril y la revisión de las cifras de febrero y marzo arrojó una pérdida combinada de (-) 214 mil empleos. La pérdida promedio de empleos en el primer cuatrimestre del 2020 es impresionante.

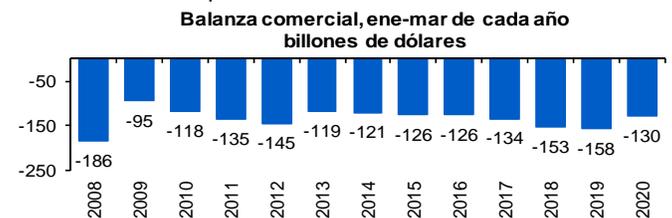


El crecimiento promedio de los salarios aumentó significativamente, de 3.3 a 7.9 por ciento entre marzo y abril, debido al fuerte despido de trabajadores de baja calificación combinado con un incremento en los salarios anuales.



Disminuye el déficit comercial

En el primer trimestre de este año, el déficit acumulado de la balanza comercial fue de (-) 130 billones de dólares, inferior al registrado de (-) 158 billones en el mismo periodo de 2019, esto es 17.8 por ciento menor. En marzo se observó una caída significativa tanto en exportaciones (-9.6 por ciento) como en importaciones (-6.2 por ciento), como reflejo de la debilidad del comercio mundial por la actual crisis.



Perspectivas

La reapertura de las actividades productivas y el fin del confinamiento en muchos países, a diferentes ritmos y con algunas limitaciones, dependiendo de la idiosincrasia y situación particular de cada uno de ellos, está resultando más pronto de lo previsto, con una reacción positiva de los mercados y ajustes al alza en las estimaciones sobre la caída esperada del PIB por la pandemia.

No obstante, todavía hay mucha incertidumbre y el riesgo sanitario son las segundas o incluso terceras olas de contagio, lo que daría al traste con lo logrado hasta ahora.

En la recuperación económica post-COVID influirá de manera indiscutible la tarea realizada por los bancos centrales y gobiernos en la implementación de estímulos monetarios y fiscales. En el caso particular de los Estados Unidos, dados los estímulos sin precedentes, todo indica que la recuperación será en forma de "V", con una caída cercana a (-) 35 por ciento en el segundo trimestre y repunte a +5 por ciento en el tercero y cuarto trimestres de este año. En forma de "V", pero estilizada, sin recuperar el nivel de producto previo a la crisis, lo que presupone la permanencia de tasas de desempleo elevadas y niveles bajos de inflación.

En el caso de México, esto tendrá también repercusiones. La reapertura de las industrias estadounidenses presiona para que nuestro país haga lo propio y no se interrumpan las cadenas de valor. En principio, la fecha en la que algunas industrias "esenciales" reabrirían es el 18 de mayo. A partir de junio reabriría paulatinamente el resto de las actividades. Es posible que también se ajusten los estimados de PIB, aunque pesará desafortunadamente la expectativa de quiebra de muchas empresas, sobre todo pequeñas y medianas, ante la falta de estímulo fiscal en esta crisis.